

Slim vende el 30% de sus activos para evitar el cerco del Gobierno

El magnate mexicano desmembrará su imperio en **telefonía**

J. M. AHRENS, México

El empresario de las telecomunicaciones, Carlos Slim, anunció ayer el desmembramiento de su conglomerado de **telefonía** en México, presionado por la nueva legislación antimonopolística del presidente Enrique Peña Nieto. La operación puede suponer la venta de activos por valor

de 20.000 millones de dólares (equivalente al 30% de **América Móvil** en México).

El objetivo de la compañía es librarse de las restricciones que le impone la calificación de "agente económico preponderante" en el sector. **América Móvil** controla actualmente el 80% de la **telefonía** fija (**Telmex**) y el

70% de la celular (**Telcel**).

Los expertos consideran la decisión una jugada ganadora marcada por la necesidad. La empresa podrá ahora competir con un enorme capital en los bolsillos en el mercado de la televisión de pago por el que ya ha hecho público su interés y que está dominado actualmente por Televisa.

Slim recorta su imperio de **telefonía**

América Móvil reducirá en torno al 30% de los activos del grupo en México para cumplir con la ley antimonopolio del presidente Peña Nieto

JAN MARTÍNEZ AHRENS
México

El gigante de las telecomunicaciones Carlos Slim ha dado un sonoro golpe de timón al anunciar el desmembramiento de su imperio en México. Presionado por la legislación antimonopolística establecida por el presidente Enrique Peña Nieto, el dueño de **América Móvil** ha acordado reducir los activos del grupo por debajo del 50% de la cuota nacional. La operación, según los analistas, puede suponer ventas por valor de hasta 20.000 millones de dólares (en torno, a 14.700 millones de euros), el 30% de la empresa en México). El objetivo de la compañía con esta colosal maniobra es librarse de las restricciones que le impone la calificación de "agente económico preponderante" y operar otra vez libremente en territorio mexicano. **América Móvil**, cuyas acciones registraron ayer una notable subida, controla el 80% de la **telefonía** fija (**Telmex**) y el 70% de la **móvil** (**Telcel**).

Tras la sorpresa inicial, el movimiento de Slim es considerado por los expertos una jugada ganadora en un contexto de necesidad. Con las reglas de juego impuestas por el Gobierno, la empresa se veía hasta ahora obliga-

da a ceder gratuitamente su infraestructura a sus adversarios y tampoco podía lanzarse al mercado más apetitoso del momento: la pequeña pantalla. Al quitarse las limitaciones que acarrea la condición de agente preponderante, puede entrar a competir, con un enorme capital en los bolsillos, en el mercado de la televisión de pago, dominado hasta ahora por Televisa, que servía obligada también a renunciar a su dominio audiovisual.

"Nuestro interés más que la televisión abierta, es la de pago. Durante muchos años, hemos estado con una mano amarrada mientras todos nuestros competidores ofrecían los tres servicios: voz, datos y televisión. Así es que esa sería la tirada: poder ofrecer televisión de pago lo antes posible", señaló el portavoz de **Telmex**. Arturo Elías Ayub.

La decisión de reducir su presencia en México por debajo del 50% tras casi un cuarto de siglo de expansión ha abierto la espita de las especulaciones sobre el comprador. En su comunicado, **América Móvil** ofrece alguna pista: "El consejo de administración ha decidido la desincorporación y venta de ciertos activos en favor de al-

gún nuevo operador independiente de **América Móvil**, fuerte, con experiencia en el sector de las telecomunicaciones y con alta capacidad económica y técnica, que sea una verdadera opción para participar en este sector intensivo en capital, para superar el obstáculo de la insuficiente inversión de nuestros competidores en México".

Para los analistas este "operador fuerte", que se convertirá en el segundo de México, por delante de Telefónica, deber ser una compañía extranjera, con capacidad para asumir el gigantesco coste de la compra y las fuertes inversiones. "Hay muchas empresas de telecomunicaciones a nivel mundial que les interesaría llegar a México y entrar así con la mesa puesta, que es lo que estamos ofreciendo", remachó el portavoz de **Telmex**.

El perímetro de la venta aún no se ha hecho público. Para reducir su cuota por debajo del 50%, la firma tiene que ceder alrededor de 21 millones de suscriptores de **telefonía**. La empresa, según fuentes cercanas, lleva tiempo estudiando este escenario y ha evaluado la desmembración tanto de partes del negocio como de regiones poco rentables.



Fecha 10.07.2014	Sección Economía	Página pp-18
----------------------------	----------------------------	------------------------

En cualquier caso, para llevar adelante la venta, **América Móvil** plantea dos condiciones: que los activos sean comprados "a su valor comercial en condiciones de mercado" y que a **Telmex** y **Telcel** les sea retirada la losa que pesa sobre ellos como agentes preponderantes. Esto es, que tan rápidamente como finalice la operación, la compañía pueda volver a actuar con

absoluta libertad y con un buen capital en la mano.

Este proceso, sin embargo, puede llegar a tardar hasta un año. El Gobierno mexicano recordó que el trámite está regulado y que la decisión final sobre la retirada de las restricciones quedará en manos del **Instituto Federal de Telecomunicaciones**, el organismo que le impuso las penalizaciones a la compañía de Slim.

El grupo del magnate deberá rebajar su cuota hasta el 50%. Busca como comprador a una compañía extranjera

La medida beneficiará a Telefónica, que compite en el país

La operación puede elevarse a 20.000 millones de dólares

El pulso sobre la preponderancia

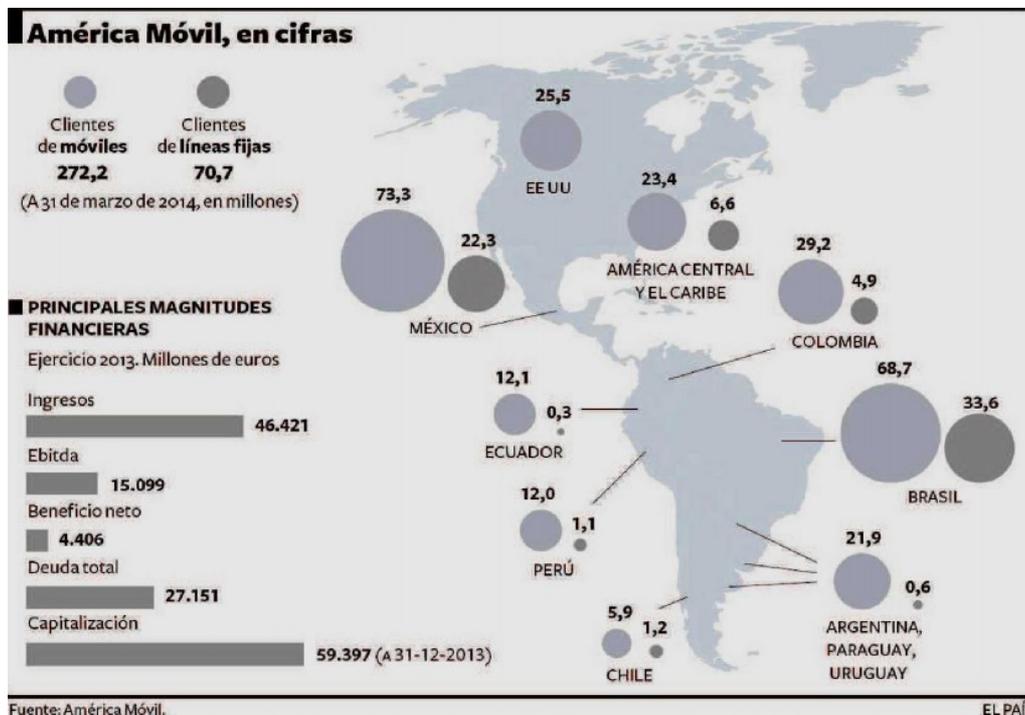
La calificación de preponderancia ha sido el detonante del pulso entre Carlos Slim y el presidente Enrique Peña Nieto. Piedra angular de la recién aprobada reforma de las telecomunicaciones, en su esfera entran todas aquellas empresas que poseen más de un 50% de audiencia, tráfico, usuarios o suscriptores en el sector de las telecomunicaciones o de la radiodifusión. A estas firmas se les impone, a través de

un organismo autónomo, el **Instituto Federal de Telecomunicaciones**, una serie de líneas rojas para reducir la distorsión que generan en la libre competencia. El caso de **América Móvil**, que controla el 70% del mercado de **telefonía** mexicana, ha sido el paradigma de esta regulación. Como medida correctora se le ha limitado su política tarifaria, diferido su ansiada entrada en la

televisión de pago e impuesto la obligación de compartir sus infraestructuras con los competidores. Estas restricciones, especialmente la última, desataron las iras del coloso. En un enfrentamiento pocas veces visto en México, la compañía de Slim, uno de los hombres más ricos del planeta y con una inmensa influencia en su país, acusó en marzo pasado a la nueva legislación de "confiscatoria, excesiva

e inconstitucional".

La sacudida no alteró el rumbo tomado por Peña Nieto. En la tramitación de las leyes, el PRI logró un amplio apoyo del PAN (derecha). Con todo, algunos influyentes senadores de esta formación y del PRD (izquierda) señalaron que la normativa era mucho más lesiva para Slim que para Televisa, el "agente preponderante" en el ámbito de la radiodifusión.



Continúa en siguiente hoja

Fecha 10.07.2014	Sección Economía	Página pp-18
----------------------------	----------------------------	------------------------



El empresario mexicano Carlos Slim, en el centro, en una reunión de su fundación./ S. GONZÁLEZ (BLOOMBERG)